

1 Análisis de la zona de actuación

1. Introducción

La zona propuesta de actuación es el barrio del Espíritu Santo que forma parte a su vez de Espinardo, uno de los 27 barrios en los que administrativamente se divide el casco urbano de la ciudad de Murcia. Espinardo se localiza en el norte de la ciudad y es el barrio que más alejado está del centro urbano tradicional por lo que la zona de actuación tiene un carácter claramente periférico.

El área tiene una extensión de 0,28 km² y cumple con los requisitos de continuidad territorial del área a intervenir. En el barrio se alternan bloques de edificios de cuatro alturas con casas de planta baja y dúplex unifamiliares. Hay un porcentaje elevado de viviendas sociales, la mayor parte de ellas propiedad del Ayuntamiento de Murcia, por lo que una parte importante de los vecinos habita una vivienda de alquiler.

En ella residen, según el padrón de viviendas de 2006, unas 3.827 personas de las que un 50,1% son varones, aunque la cifra real debe ser mayor dada la relevancia de la población flotante, en especial la inmigrante, que los últimos años se está incrementado. También cabe señalar, la elevada presencia desde hace años de un núcleo importante de población gitana.

En este barrio se sufre una elevada concentración de problemáticas sociales consecuencia de un proceso acumulativo de muchos años relacionados con la integración social, precariedad económica y laboral, pobreza, convivencia vecinal, delincuencia, violencia y droga. Hay que señalar que en el barrio del Espíritu Santo se produce la mayor concentración de exclusión social del municipio de Murcia según se desprende de las actuaciones de los servicios sociales y de los diversos estudios e informes que sobre exclusión se han realizado en el municipio.

La situación descrita anteriormente se agrava por la importancia de la población gitana y la problemática específica asociada a esta minoría étnica. También, habría que destacar las nuevas situaciones que se están creando por la creciente instalación en el barrio de inmigrantes y que, por novedosa, es prematura valorar de forma adecuada, aunque se han producido algunos conflictos en la convivencia vecinal.

Hay que señalar que a pesar de las continuas intervenciones por parte de las administraciones públicas durante décadas no se ha conseguido paliar significativamente los problemas sociales y, sobre todo, la integración del barrio en Espinardo y el resto de la ciudad. Más aún, el crecimiento de la ciudad y la expansión urbanística ha ahondado la segregación urbana de este

barrio encerrado entre infraestructuras viarias, polígonos industriales y nuevas urbanizaciones. Se puede afirmar que este barrio se ha quedado al margen de los beneficios del ciclo económico que ha experimentado la región.

El análisis desarrollado en esta memoria justificativa es, en parte, el resultado de un proyecto de investigación financiado por el Plan Nacional de I+D+i sobre exclusión social urbana en el que participan cinco universidades, entre ellas la Universidad de Murcia. Durante tres años se ha estudiado el barrio del Espíritu Santo y se ha comparado barrios similares en otras cinco grandes ciudades españolas. La metodología aplicada en el estudio basada en la Investigación Acción Participación ha permitido una intensa relación con los agentes sociales y los vecinos que han facilitado el conocimiento en profundidad de las problemáticas del barrio.

Además, se ha contado con datos adicionales aportados por el Observatorio de Economía y Empleo del Ayuntamiento de Murcia, fruto del proyecto EQUAL Micro, que ha realizado explotaciones estadísticas específicas para la zona de actuación. Esto ha permitido complementar la escasas informaciones disponibles para los niveles inframunicipales.

1.1 Delimitación física

El barrio del Espíritu Santo se sitúa en el extremo más alejado del centro de la ciudad, en el noroeste de la ciudad. Como se ha indicado antes, está incluido administrativa e históricamente en el barrio de Espinardo. El área está delimitada al sur por la Calle Calvario hasta el lugar donde se cruza la Rambla de Espinardo, incluyendo la zona entre las calles García Márquez, Eduardo Flores y Murillo. Es precisamente este accidente geográfico el que sirve como límite por el este, salvo el conjunto de manzanas incluidas entre las calles San Juan, Mayor y Cayetano Gago Regidor que se encuentran al otro lado de la rambla; por el norte, la circunvalación de la urbanización Los rectores hasta el cruce con la autovía; y, por último, el cabezo de Espinardo, actualmente una zona no urbanizada y de monte bajo, junto con la autovía completan el área.

Mapa de la zona



Nota: La zona propuesta esta rodeada en color añil.

Fuente: Servicio de Estadística del Ayuntamiento de Murcia

Esta área urbana se corresponde con la parte residencial de las actuales secciones censales 42, 43, 45 y 46. Se han incluido algunas manzanas de casas y edificios que por sus condiciones, fundamentalmente por ser viviendas sociales, y continuidad territorial resultaba coherente incluirla en el territorio URBAN de actuación. La coincidencia con la distribución de secciones censales facilita la disponibilidad de la abundante información que proporciona el Censo y el establecimiento de un sistema de indicadores que permita la evaluación.

Superficie y densidad de población. 2006

	España	R. Murcia	Murcia Municipio	Murcia Ciudad	Zona Urban
Superficie (km ²)	504.645	11.313	886	12,80	0,28
Densidad de Población (hab/km ²)	88,4	121,1	470,7	15.085,2	13.750,9

Fuente: INE y Servicio de Estadística del Ayuntamiento de Murcia

La superficie objeto de actuación supone solamente un 0,03% de la superficie municipal. Este dato puede resultar equívoco dada la gran extensión del término, pero si se relaciona con la superficie que ocupa el Casco urbano de la ciudad este porcentaje se eleva al 2,1 %. También, como consecuencia de lo anterior, la densidad de la Zona URBAN resulta muy por encima del municipio que puede considerarse muy elevada.

1.2 Justificación de los motivos de elección de la zona enmarcándola en el conjunto urbano.

El barrio de Espinardo en el que se enclava el área de actuación fue hasta finales de los años sesenta una de las muchas pedanías que componen el municipio de Murcia. El origen del barrio se remonta a la edad media y durante el siglo XIX llegó en varias ocasiones a constituir un ayuntamiento propio. La ubicación se origina históricamente en un cruce de caminos, en las rutas que unían la meseta con el levante. Precisamente, la conformación en la antigua carretera de Madrid de un continuo urbano con el casco urbano de la ciudad, proceso que se aceleró en los años sesenta, fue lo que finalmente justificó su inclusión en ella. No obstante, la integración con el resto de la ciudad fue muy débil, entre otras razones, por su posición periférica muy alejada de otros barrios. Sólo en los últimos años, la gran expansión urbanística de la ciudad ha favorecido la plena integración en la trama urbana de la ciudad.

Dentro de Espinardo, el barrio del Espíritu Santo también tenía una posición periférica ya que se construyó en los años cincuenta en una zona apartada, marcando una clara segregación con el resto de la entonces pedanía. Surge para realojar a población procedente de otros barrios de la ciudad, especialmente del barrio de San Juan, más cercanos al centro y que son objeto de mayor presión urbanística a consecuencia de la expansión de la ciudad. En su mayor parte, era población de origen gitano y en la actualidad este sigue siendo uno de sus elementos definitorios.

Las primeras viviendas construidas fueron hechas con materiales y técnicas constructivas de muy baja calidad, para dar una solución provisional a un problema de realojo urgente. En algunas casas llegaban a vivir dos o tres familias sin agua corriente ni suministro eléctrico. Las

calles carecían de alcantarillado, y en las que había era muy deficiente, y en su mayor parte estaban sin asfaltar. La provisionalidad se fue convirtiendo en definitiva y conforme a sus posibilidades económicas los vecinos fueron mejorando la situación de sus viviendas. Posteriormente, junto a este grupo de casas sociales se construyó otro bloque de viviendas, con fin social, promovido por el Patronato Francisco Franco.

Actualmente una parte importante de las viviendas sigue siendo de propiedad pública, aunque son habituales los traspasos irregulares de viviendas y el hacinamiento de población en éstas. Aunque, en los últimos años se han producido numerosas intervenciones por parte del Ayuntamiento de Murcia en las viviendas sociales aún quedan viviendas con serios problemas de habitabilidad por su antigüedad y estado de conservación.

Las problemáticas del barrio tienen un claro carácter estructural que arranca casi desde sus inicios y ha ido acumulado en el tiempo. Así, el barrio de Espinardo considerado en su conjunto fue incluido dentro del catálogo de barrios desfavorecidos realizado por el Ministerio de Fomento en el estudio sobre desigualdad urbana en España en el año 2000. En aquel estudio, a partir de los datos censales del año 1991 sobre la tasa de paro, personas sin estudios y las carencias de servicios en las viviendas, se le clasificaba como barrio desfavorecido dentro de los valores de referencia propuestos a partir de la metodología de la OCDE. En aquel entonces pese a cumplir los requisitos no pudo obtener un proyecto URBAN.

Indicadores de desfavorecimiento

	1991 ⁽¹⁾	2001 ⁽¹⁾	2006 ⁽²⁾
Población <15	22,3	18,3	17,9
Población >65	11,3	17,8	17,6
Tamaño medio del hogar	3,7	3,4	3,5
Tasa de paro	19,4	19,1	14,0
Tasa de paro juvenil	32,1	30,1	25,2
Trabajadores eventuales	45,1	38,7	39,2

Fuente: Censos de Población y Vivienda (1); Padrón municipal de habitantes y estimaciones del Observatorio de Economía y Empleo del Ayuntamiento de Murcia.

Durante el tiempo transcurrido desde la realización de este estudio se han producido importantes transformaciones que no han afectado por igual a todo el barrio de Espinardo ampliándose una brecha entre las dos partes que la conforman. La expansión urbanística de la ciudad de Murcia hacia el norte ha integrado el barrio en el resto del casco urbano. En el entorno del barrio, que hasta hace pocos años estaba rodeado de zonas rústicas y aprovechamientos agrarios, se han ubicado nuevas zonas comerciales, industriales y residenciales. Esto ha supuesto la llegada de nuevos residentes a las nuevas urbanizaciones colindantes con el barrio.

Mientras tanto, las condiciones del barrio el Espíritu Santo que físicamente se ubica en el interior de Espinado y limitado por accidentes geográficos y por infraestructuras viarias ha estado ajeno a la prosperidad de otras zonas. Los indicadores que se utilizaron en el estudio del Ministerio se mantienen prácticamente inalterados a pesar del tiempo transcurrido y la etapa de expansión económica lo que apunta al carácter estructural de los factores que afectan a este barrio.

De esta manera, el aislamiento con respecto al resto de la ciudad es creciente siendo incapaz de aprovechar las oportunidades que le rodean, pese a su proximidad a los ejes de expansión. Los desequilibrios sociales existentes y los problemas acumulados durante años le hacen un lugar que favorece la generación de actividades ilícitas y la marginación. Por ello es creciente la estigmatización con la que desde el resto de la ciudad se valora este espacio. Resulta necesario, por tanto, intervenciones por parte de la administraciones y los vecinos que impidan que las situaciones de exclusión sigan impidiendo el desarrollo. Son necesarias actuaciones sociales pero sobre todo aquellas más globales que permitan integrar el barrio en su entorno.

Los principales problemáticas del barrio que se irán desarrollando en el informe se sintetizan en los siguientes puntos:

- **Una tasa de paro estimada en el 2006 del 12,8% por lo que supera en un 85,0% la media de la ciudad y algo menos la de la región.** Este dato, significativo de por sí, es más preocupante en una zona donde la tasa de actividad es particularmente baja. Además, hay que añadir una **alta incidencia de la precariedad laboral, con altas tasas de temporalidad en el empleo, irregularidades laborales y economía sumergida.**
- **Bajo nivel de actividad económica localizada en el barrio.** Apenas se desarrolla alguna actividad empresarial y es limitado el número de profesionales que reside en él. Incluso carece de los pequeños comercios de proximidad propios de zonas residenciales y los vecinos deben desplazarse a otros lugares.
- Una parte importante de la población del barrio es de origen gitano, se puede estimar en alrededor de mil personas, uno de cada cuatro vecinos, que suma a los problemas sociales comunes a todos los vecinos una **problemática específica derivada de su pertenencia a una minoría étnica.**
- Durante años, la **afluencia de población inmigrante** ha estado por debajo de la media de la ciudad. Sin embargo, los últimos años se está produciendo de forma creciente y empieza a ser un colectivo importante. Además, esta población presenta una problemáticas de exclusión similares a las existentes en el barrio.

- El déficit en las variables educativas son el mejor indicador de los problemas de exclusión del barrio. En el año 2006 **casi la mitad de la población de la zona de actuación carecía de estudios y el número de analfabetos superaba al número de personas con enseñanza superior**. Pero lo más preocupante es que este déficit no se corrige en las generaciones más jóvenes, ya que el barrio soporta las tasas más altas de absentismo y fracaso escolar del municipio.
- La criminalidad y delincuencia es otro de los grandes problemas vinculado estrechamente al tráfico de drogas. A partir de los años ochenta se generaliza la venta y el barrio se convierte en un lugar habitual de tráfico en el municipio. **Actualmente, está considerado por los responsables policiales como uno de los lugares más conflictivos de la ciudad.**
- A diferencia del resto de la ciudad, la población residente ha disminuido los últimos años produciéndose **un aumento de dos indicadores demográficos relacionados con la exclusión como son el índice de envejecimiento y la tasa de dependencia**. Sólo la llegada de población inmigrante los últimos años ha corregido estas regresivas tendencias demográficas.

2 Análisis socioeconómico de la zona

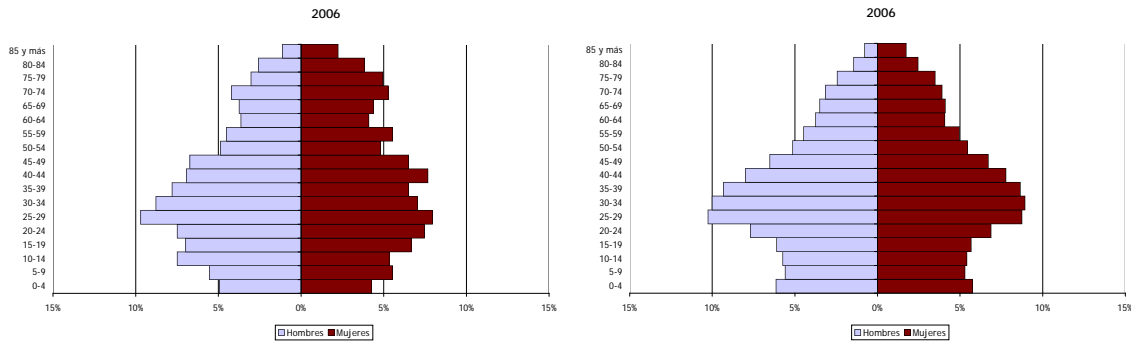
2.1 Población

Las últimas cifras oficiales de población disponibles son las del padrón de 2006 que cifraba la población de la zona de actuación considerada en 3.827 habitantes de los que un 50,1% son hombres. Hay razones para pensar que la cifra real de residentes pueda ser algo superior por dos motivos. En primer lugar, por la existencia de una población flotante de la que, por su naturaleza, no hay constancia oficial y residen habitualmente en el barrio. En segundo término, también hay que tener en cuenta la creciente llegada de inmigrantes al barrio en los dos o tres últimos años; una parte de ellos carecen de permisos de residencia y en muchos casos no se empadronan en el lugar de residencia.

La pirámide de población del año 2006 describe una estructura de la población que se diferencia claramente de la del conjunto del municipio. Cabe destacar, por un lado, el reducido peso que tienen los dos primeros estratos quinquenales de población, consecuencia directa del retroceso de la natalidad, y, por otro, la significativa presencia de los estratos de edad más longeva. Mientras que en la pirámide municipal, aunque tiene una base que se va estrechando por una débil natalidad, se observa el efecto de la afluencia de población inmigrante en los estratos de edad intermedios donde se concentra la población activa y una estructura de la población más equilibrada en los estratos superiores.

Pirámide de población. Espíritu Santo

Pirámide de población. Municipio de Murcia

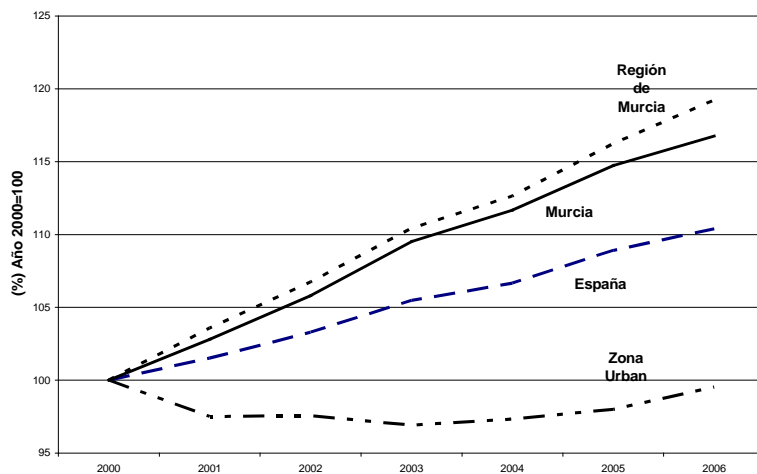


Fuente: Padrón municipal de habitantes

2.2 Evolución y distribución espacial de la población

Los desequilibrios demográficos se revelan de una forma más nítida si se comparan con otros ámbitos territoriales que sirven de referencia. Si se analiza la evolución de la población en los primeros años del siglo se observa que en todos los ámbitos considerados se produce un crecimiento significativo, especialmente en el conjunto de la Región de Murcia alcanza un 19,2% en los últimos cinco años. En cambio, en el barrio del Espíritu Santo se observa una evolución más errática que se explica a partir de dos factores. En primer término, las que tienen un carácter más estructural que se derivan del envejecimiento de la población, baja natalidad y el abandono de una parte de la población que busca otras zonas menos conflictivas para vivir. Como puede observarse en el gráfico esto hace que el barrio pierda población hasta el año 2004. El segundo factor es la población inmigrante que ha llegado con retraso en relación al resto del municipio pero que se está instalando en el barrio de forma progresiva, lo que permite recuperar los efectivos perdidos los años anteriores.

Evolución de la población



Fuente: Padrón municipal de habitantes

Este comportamiento menos dinámico, se hace más evidente si se calculan dos indicadores habituales para el análisis de los procesos demográficos y la exclusión como son el índice de dependencia, que relaciona la población comprendida entre 15 y 65 años donde se concentra la mayor parte de la población activa con el resto de la población, y el índice de envejecimiento, que relaciona la población mayor de 65 años con los menores de 15 años. Estos nos indican que la zona de actuación tiene un índice de envejecimiento inferior al conjunto de la media nacional pero, a su vez, muy por encima de los valores que se registran en su entorno, tanto en el municipio como en la Región, que se caracteriza por la vitalidad demográfica.

Principales indicadores demográficos

	España			Región de Murcia			Murcia			Zona Urban		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
% Población 0-15	15,3	15,9	14,7	18,2	18,5	17,9	18,1	18,7	17,6	17,9	19,2	16,6
% Población 16-64	68,0	69,8	66,2	68,0	69,8	66,1	68,4	70,0	66,7	64,5	66,1	62,8
% Población de 65 y más años	16,7	14,3	19,1	13,8	11,8	15,9	13,5	11,3	15,7	17,6	14,7	20,7
Evolución 2001-2006	10,4	11,5	9,3	19,2	22,3	16,2	16,8	19,4	14,2	-0,5	0,7	-1,6
Índice de envejecimiento	109,7	90,2	130,3	75,7	63,6	88,6	74,6	60,6	89,2	98,3	76,3	124,8
Tasa de dependencia	47,1	43,3	51,0	47,1	43,3	51,2	46,3	42,8	50,0	55,1	51,3	59,3

Fuente: Padrón de habitantes.

Más contundentes son las conclusiones que ofrece la comparación de los valores de las tasas de dependencia que indican una clara desventaja del barrio en comparación con los otros territorios considerados. Si se tiene en cuenta que esta tasa trata de relacionar la población dependiente con la población activa y, como se verá más adelante, ésta es particularmente baja, por lo que cabe esperar que en realidad la relación sea más desfavorable todavía.

Por lo que se refiere a la distribución de la población, la zona de actuación destaca claramente por el mayor peso de la población mayor de 65 años. En el caso de las mujeres llega a alcanzar el 20,7% de estas, muy por encima de cualquiera de los otros ámbitos territoriales.

Por último habría que hacer referencia a la población gitana que supone un colectivo muy significativo dentro del barrio aunque, por razones obvias, no puede existir un registro oficial de las personas residentes. En cualquier caso, a partir de las apreciaciones de los Servicios Sociales del Ayuntamiento y las asociaciones de la zona podemos estimar entre un veinticinco y un treinta por ciento de los residentes pertenezcan a la etnia gitana.

2.3 Nivel educativo de los habitantes de la zona

Uno de los indicadores que mejor reflejan el estatus social en una comunidad es precisamente el nivel educativo de los miembros que la componen. La educación, en la medida que permite la adquisición de competencias, conocimientos, habilidades y valores, facilita generalmente un mayor número de oportunidades de tipo laboral y económico a lo largo de la vida, siendo un elemento muy importante en el desarrollo de las personas. Además, suele relacionarse la educación con unos niveles inferiores de delincuencia y vandalismo, y con una mayor cohesión social.

Tradicionalmente, una de las principales carencias de la población regional ha sido el bajo nivel educativo en comparación a la situación nacional. Durante las últimas décadas, la situación ha mejorado con las nuevas generaciones que se han incorporado al sistema educativo. No obstante, una parte de la población, la que conforma las cohortes de más edad, sigue siendo un grupo numeroso que condiciona la media.

De esta manera, en el municipio de Murcia, el porcentaje de personas analfabetas y sin estudios en el año 2006 es de un 31 % de la población. El mayor segmento de personas por nivel de estudios lo conforman las que han alcanzado los estudios primarios u obligatorios que suponen un 35 % del total. Así pues, sólo uno de cada tres murcianos ha realizado estudios de enseñanzas medias y superiores, que son precisamente las que tienen un carácter más cualificador desde el punto de vista profesional.

Niveles educativos por grados. 2006 ⁽¹⁾

	Municipio		Zona Urban	
	Personas	%	Personas	%
Analfabetos	5.738	1,7	68	2,4
Sin estudios	99.422	28,8	1.267	45,1
Estudios primarios, ESO	121.046	35,1	1.036	36,9
FP I	11.546	3,3	75	2,7
Bachillerato - FP II	69.186	20,1	274	9,8
Enseñanza Media Superior	16.885	4,9	50	1,8
Enseñanza Superior	21.237	6,2	40	1,4

(1) Población mayor de 16 años

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes

Si analizamos estos mismos datos en la zona de actuación, puede comprobarse como los niveles educativos son aún más bajos si cabe. Casi la mitad de la población, un 47 % de los residentes, son analfabetos o no tienen estudios, es decir, más de 16 puntos porcentuales por encima del nivel municipal. Por otro lado, en este ámbito geográfico el porcentaje de personas con estudios medios es la mitad del total municipal y aumenta aún más esta diferencia, hasta suponer un tercio del porcentaje del conjunto de Murcia, cuando se trata de estudios superiores.

Si, como se ha señalado, la mayor parte de la formación dirigida a la dotación de cualificación profesional se localiza en los niveles educativos medios y superiores, puede entonces señalarse que no solamente estamos ante una población muy poco especializada profesionalmente sino que es también una población con pocos recursos para el aprendizaje como consecuencia de sus carencias formativas de base. Por otra parte, no cabe duda que este bajo nivel formativo de la población de la zona de actuación esté repercutiendo probablemente sobre otras cuestiones como las de tipo laboral, económico o sanitario.

2.4 Mercado de trabajo

El empleo es, sin duda, un factor de primera importancia para evaluar el nivel de vulnerabilidad de una comunidad. El disponer de un empleo garantiza la obtención de una renta pero también permite el desarrollo pleno de las capacidades de una persona. Es por ello que la situación del mercado de trabajo nos permite un acercamiento bastante aproximado de la posición relativa de un territorio.

La situación actual del mercado laboral local y regional es sustancialmente mejor que la existente hace más de una década cuando se inició el ciclo económico y de crecimiento del empleo. Se ha incrementado considerablemente la población activa -la parte de la población

total que tiene relación con el mercado de trabajo- pero sobre todo se ha experimentado una expansión sin precedentes en la reciente historia económica de la población ocupada.

Varios factores se pueden apuntar para explicar este saldo positivo: la creciente incorporación de la mujer al mercado laboral, que si bien es común al resto del país en la región y la ciudad partía de valores más reducidos; la masiva llegada de inmigrantes a la Región que ha supuesto un importante factor para el avance de la renta regional, en la actualidad uno de cada cuatro contratos firmados corresponde a extranjeros; por último, el dinamismo demostrado por algunos sectores de la economía regional como la agricultura intensiva, la construcción inmobiliaria y algunos servicios.

Sin embargo, a pesar de estos buenos resultados apenas se ha podido avanzar en la superación de los graves desequilibrios que aún persisten en el mercado laboral. Por un lado, el alto grado de irregularidades laborales que se producen, por encima de la media nacional, que si bien las más graves han experimentado un retroceso la última década se ha combinado con la aparición de otras vinculadas a las condiciones de trabajo y la retribución. En segundo término, cabe señalar las tasas de temporalidad que destacan de unos valores nacionales ya de por sí desproporcionados. En el caso de la Región la estructura productiva puede aportar algún factor explicativo adicional pero, en cualquier caso, resulta un desequilibrio preocupante. Por último, cabe señalar la persistencia para la empleabilidad de algunos colectivos como los jóvenes y las mujeres.

Los claroscuros que caracterizan la evolución del mercado de trabajo regional no se han trasladado a zonas desfavorecidas como el barrio del Espíritu Santo sino que, por su situación de partida, han profundizado en la precariedad y la desigualdad. Durante estos años, ha mejorado ligeramente el número de personas empleadas pero no se ha corregido la baja tasa de actividad y las fuertes desigualdades de género.

Si comparamos las principales variables que aporta el Censo -que a pesar del tiempo transcurrido ofrece a cambio una completa visión estructural y es la única fuente que facilita datos para los niveles inframunicipales- se puede establecer de una manera más precisa la situación de la zona de actuación. También se incluyen las tasas de paro de la EPA para España y la Región de Murcia y las estimaciones realizadas para la ciudad y la zona URBAN por el Observatorio de Economía y Empleo del Ayuntamiento de Murcia que sirven de aproximación a la situación actual.

La tasa de paro que afecta a uno de cada cinco personas económicamente activas es sustancialmente superior a la media regional y municipal, que en este caso coinciden, en más de siete puntos porcentuales. El paro afecta tanto a hombres como a mujeres pero en éstas alcanza a casi una de cuatro de las consideradas activas. Desde los años de elaboración del

Censo en la Región y en la ciudad se ha seguido mejorando las cifras de desempleo experimentando paulatinos descensos hasta situarse, según la cifras de la EPA por debajo de los dos dígitos.

No obstante, esta mejora no debe haber supuesto un cambio de la posición relativa de la zona URBAN por varias razones. En parte porque la mayor parte del crecimiento de los nuevos puestos de trabajo ha sido mayoritariamente ocupado por personas inmigrantes que se han ido incorporando al mercado laboral durante estos años. De hecho, en el conjunto del Municipio de Murcia las cifras de paro registrado apenas han disminuido entre 2001 y 2006 un 1%, lo que parece apuntar a que los descensos de la tasa de desempleo están originados en un incremento de la población activa como consecuencia del aumento de la ocupación. Mientras se va consolidando una bolsa de desempleados en la que se pueden identificar varios colectivos con problemáticas concretas que se están quedando al margen de las oportunidades que ofrece el mercado de trabajo. Particularmente preocupantes son las altas de tasa de paro juvenil, un reflejo de las reducidas oportunidades que tienen los jóvenes del barrio.

Por otro lado, hay que tener en cuenta la baja empleabilidad de la población residente en el barrio del Espíritu Santo como consecuencia de su bajo nivel formativo al que se suma una escasa cualificación profesional. Las actuaciones de orientación laboral y formación ocupacional llevada a cabo desde hace años por organizaciones no gubernamentales y la propia administración han constatado esta debilidad y las dificultades de implementar actuaciones para corregirlas.

A esto hay que añadir la especialización ocupacional, como puede ser la venta ambulante, actividades temporales en la industria agroalimentaria y la construcción. Sin duda, esto limita las posibilidades de encontrar un trabajo en otros sectores con unas condiciones laborales mejores y con unas mayores posibilidades salariales.

Si bien la tasa de paro es un indicador sintético importante de la situación del mercado, el análisis quedaría incompleto si no se complementara con la tasa de actividad y ocupación. En el caso del Espíritu Santo resulta de gran importancia para poner en evidencia el grado de desfavorecimiento existente. A diferencia de la tasa de paro que se ve más afectada por los acontecimientos coyunturales, la tasa de ocupación y, sobre todo, la de actividad tienen un componente más estructural, por lo que los cambios resultan más lentos. En este caso, tanto una como otra dejan en evidencia una brecha existente con el entorno de referencia. Particularmente destaca la baja tasa de ocupación que supone que sólo una de cada tres personas que está en situación de incorporarse al mercado laboral está ocupada.

Principales variables del Mercado de trabajo. 2001

(%)	España			Región de Murcia			Murcia			Zona Urban		
	Total	Varon	Mujer	Total	Varon	Mujer	Total	Varon	Mujer	Total	Varon	Mujer
Tasa de Actividad	46,88	57,0	37,1	45,6	57,2	34,0	46,4	56,6	36,6	42,2	54,2	29,8
Tasa de Ocupación	40,25	50,7	30,2	40,4	52,1	28,7	41,0	51,4	31,1	34,1	45,1	22,8
Tasa de Paro	14,5	11,1	18,7	11,5	9,0	15,8	11,5	9,2	15,0	19,1	16,8	23,4

Fuente: Censo de Población y Vivienda. 2001

Principales variables del Mercado de trabajo. 2006

(%)	España			Región de Murcia			Murcia			Zona Urban		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
Tasa de Paro	8,5	6,3	11,6	7,9	4,6	10,9	6,9	4,0	10,8	14,0	11,5	18,2
Tasa de Paro < 25	17,9	15	21,6	17	13,2	22,4	16	11,5	14	25,2	23,1	26,7

Fuente: Encuesta de Población Activa y estimaciones de Observatorio de Economía y Empleo del Ayuntamiento de Murcia.

Distribución sectorial de la población ocupada. 2001

(%)	España			Región de Murcia			Murcia			Zona Urban		
	Total	Varon	Mujer	Total	Varon	Mujer	Total	Varon	Mujer	Total	Varon	Mujer
Agricultura	6,3	7,5	4,4	13,8	15,4	10,8	4,6	5,9	2,5	3,5	3,6	3,3
Industria	18,4	21,8	12,7	19,1	20,6	16,4	16,6	19,4	12,3	21,8	26,7	11,7
Construcción	11,7	17,6	2,2	12,5	18,4	1,9	11,0	16,8	1,9	17,1	23,8	3,5
Servicios	63,6	53,0	80,6	54,6	45,6	70,8	67,8	58,0	83,3	57,6	45,9	81,6

Fuente: Censo de Población y Vivienda. 2001

La situación de la mujer es un factor de primer orden en el desequilibrio que presenta el mercado de trabajo en el barrio. Los datos dejan claro la desigualdad de género: en términos relativos, no se consigue sobrepasar el tercio de las mujeres que se consideran activas, de éstas una de cada cuatro se encuentra en desempleo y la tasa de ocupación es casi un 40% inferior a la del conjunto del municipio. A las desventajas generales que se enfrenta la mujer a la hora de acceder al mercado de trabajo en igualdad de condiciones habría que añadir la baja cualificación y empleabilidad que tienen los residentes del barrio. Sin embargo, la principal fuente de dificultades reside en fuertes condicionamientos de tipo cultural y social, en este sentido hay que recordar la fuerte presencia de población de etnia gitana, y la falta de servicios de apoyo a la familia que facilite el acceso de la mujer al mundo laboral.

Los jóvenes es el otro colectivo con una especial vulnerabilidad dentro del contexto del barrio. El altísimo nivel de fracaso escolar tiene como consecuencia que no se cumpla con el periodo

de educación obligatoria y no se produzca una transición más natural al mercado de trabajo. Durante unos años que resultan cruciales para la formación y maduración como persona una parte importante de los jóvenes quedan al margen de cualquier actividad. Las consecuencias son claras, una parte opta por actividades informales que proliferan en el barrio, en otra se afirman las bases de la exclusión. Sólo en algunos casos las redes familiares consiguen la reconducción hacia una vida más normalizada.

Por último habría que hacer una referencia a empleo que si bien, como se ha señalado antes, ha tenido un crecimiento espectacular presenta claroscuros que se van oscureciendo en el barrio. En primer lugar, habría que señalar la baja calidad del empleo asalariado de los residentes, la mayoría son empleos precarios, en muchos casos ligados a actividades temporales y con una baja remuneración. Unos empleos que están en relación con las capacidades de la población activa del barrio y que son inferiores a la de media de una región que se caracteriza precisamente por la baja cualificación del empleo. Hay una significativa presencia de trabajadores por cuenta propia que en su mayoría se dedican a la venta ambulante por los municipios más cercanos a la ciudad de Murcia. Aunque se ha avanzado algo, estos vendedores sufren igualmente de un alto grado de precariedad por los bajos márgenes comerciales y las dificultades para regular su actividad económica.

La economía sumergida en sus diferentes variantes sería el último elemento a destacar dentro del mercado laboral. Es un hecho que se ha reducido el grado de irregularidades laborales en el conjunto regional pero son precisamente las ocupaciones más comunes en el barrio donde se producen de forma más frecuente. Son actividades económicas ocasionales o de temporada donde la cualificación requerida es casi nula y con un carácter marginal que facilita la vulneración de las normativas legales. Con frecuencia las remuneraciones y beneficios también quedan al margen del control de la hacienda.

Sin embargo, lo más preocupante es la proliferación de actividades ilegales que se han asentado en el barrio, básicamente el comercio al por menor de sustancias estupefacientes, que se han incrementado de una forma preocupante. Ocupa a un número creciente de personas en las diferentes ocupaciones y tareas asociadas al tráfico de drogas como el almacenamiento, vigilancia y venta. Una parte importante de estos trabajos son realizados por jóvenes que encuentran en esta actividad una alternativa al fracaso escolar y al desempleo.

2.5 Distribución y localización de la actividad económica.

Las actividades económicas dentro del barrio del Espíritu Santo son prácticamente inexistentes. Según los datos que proporciona el Censo de actividades económicas en la zona propuesta entre actividades empresariales y profesionales no se llegaban a alcanzar el medio centenar.

La mayor parte se corresponden con actividades comerciales de pequeños establecimientos dedicados a la venta de productos de alimentación y a otros productos industriales. También destacan las actividades industriales en su totalidad pequeños talleres dedicados a diferentes actividades. Por último, tienen presencia un variado grupo de negocios incluidos en el sector servicios. El denominador común de casi todas ellas sería su escasa dimensión, tanto en términos de renta como de empleo, y su orientación a los mercados locales.

Censo de actividades económicas y profesionales. 2006

	Número	%
Actividades industriales	9	18,8
Reparaciones	2	4,2
Comercio	23	47,9
Empresas de alquiler e inmobiliarias	2	4,2
Servicios de limpieza	1	2,1
Servicios personales	4	8,3
Transporte y otros servicios	2	4,2
Educación	2	4,2
Profesionales relacionados con los seguros	2	4,2
Profesionales relacionados con juegos de azar	1	2,1
Totales	48	100

Fuente: Ayuntamiento de Murcia

Dados los importantes cambios que esta experimentado la localización de las actividades económicas, y muy especialmente el comercio, en las zonas urbanas no cabría esperar de una zona residencial un alto grado de concentración de actividad económica. Sin embargo, los resultados para el barrio apuntan a que el tejido económico es claramente insuficiente incluso para cubrir las necesidades más cercanas. Además, hay que destacar que una parte de estas actividades se localizan en la parte más externa del barrio buscando la cercanía de los otros barrios.

2.6 Caracterización del transporte y comunicaciones

La principal vía de acceso al barrio es la Calle Calvario que lo cruza y le sirve de límite por el sur y que lo une a las cercanas pedanías de Guadalupe y El Puntal, además de con el resto del barrio de Espinardo. Por el norte, a través de la urbanización de los Rectores se puede acceder con relativa facilidad a las autovías que circunvalan la ciudad de Murcia.

El barrio de Espinardo se encuentra bien comunicado con el centro de la ciudad por medio de transporte urbano a través de las líneas de autobús 39 y 44. Espinardo es zona de paso entre el Campus Universitario y el centro de la ciudad para los autobuses urbanos, circunstancia que le permite tener una buena accesibilidad por medio de este modo de transporte.

En lo que respecta a la barriada del Espíritu Santo (Zona URBAN) no existe en la actualidad ninguna línea de autobús ni de otro tipo de transporte que tenga recorrido por la barriada, lo que supone para los vecinos un amplio desplazamiento para poder tomar el autobús de las líneas 39 y 44 que conectan con el centro de la ciudad de Murcia. Las líneas de autobús tanto la número 39 como la número 44 tienen parada en la calle Mahon y Calle Calvario respectivamente, calles que a su vez delimitan la barriada del Espíritu Santo. Estas paradas no tienen marquesina con lo que ello supone en días de lluvia y viento para las personas que esperan la llegada del autobús. A esto hay que añadir que la línea 39 no tiene servicio los fines de semana. El autobús número 44 deja de pasar a las 22,30 horas aproximadamente ya sean días laborables o festivos y el número 39 sobre las 21,15 aproximadamente solo laborables. Dentro de la barriada del Espíritu Santo tampoco existe ninguna parada de taxi lo que hace más complicado la movilidad en la zona y añadiendo lo comentado anteriormente en cuanto la inexistencia de la línea 39 los fines de semana y los horarios de las líneas.

2.7 Situación del parque de viviendas y de la infravivienda

En los años 50, existe una demanda de vivienda social muy importante en el municipio de Murcia y se decide hacer una actuación de cierta envergadura por la cual se construye este barrio. Se edificaron unas 350 viviendas, desarrolladas en general en planta baja, con un despliegue espacial considerable. Las casas tenían en su mayoría una buena dimensión y disponían de un patio privativo para expansión de la vida familiar, pero la calidad de la construcción era escasa.

Estas viviendas se enmarcan en el concepto de "casas baratas", donde lo prioritario era resolver el acuciante problema de alojamiento, construyendo cuantas más casas se pudiera con el mínimo coste posible. Esta actuación, con tintes de urgencia y probablemente por ello, dejó de lado la evaluación de lo que supone una intervención de la dimensión del barrio en la vida de la pedanía.

Se entregaron en régimen de "alojamiento provisional", probablemente porque se esperaba que los que las ocupaban lo harían de modo transitorio hasta que pudieran resolver su problema de vivienda, originado por inundaciones, ruina, etc. Como suele ser habitual, lo que estaba previsto de forma provisional devino en definitivo, sólo por el paso del tiempo, aunque nunca se modificó el contenido del contrato.

La dinámica de la población unida al escaso control de la administración hizo que la posesión de las viviendas cambiara de manos en muchos de los casos, y que se produjeran reformas, ampliaciones, divisiones; en condiciones muchas veces precarias. Esto ha provocado un importante deterioro de la vivienda social.

Desde el año 1992, el Ayuntamiento de Murcia lleva a cabo intervenciones para resolver el problema de la habitabilidad y aclarar la titularidad de las viviendas. El criterio seguido ha sido realizar proyectos de rehabilitación de las viviendas y proceder a realojo temporal mientras duraban las obras. En el año 2002 se produce una paralización de estas acciones que han sido retomadas en el año 2007.

Actualmente, queda por intervenir en las viviendas del extinto patronato Francisco Franco, entre otras razones porque no ha estado delimitadas hasta ahora las competencias de las distintas administraciones. La situación de estas viviendas está muy degradada por la baja calidad de la construcción original y la falta de intervención.

Por otro lado, el resto de viviendas que no son sociales también tiene importantes carencias tanto por la antigüedad como por el abandono. Según el Censo de Viviendas de 2001, el 55,0% estaban construidas antes de 1970, doce puntos porcentuales por encima de la media municipal. La degradación del barrio ha provocado que las familias con mayores posibilidades se fueran marchando hacia otras zonas de la ciudad, trayendo aparejada la desvalorización de las propiedades inmobiliarias y la escasa inversión en rehabilitación de las viviendas.

2.8 Principales conflictos sociales

Espinardo es uno de los núcleos con mayor tasa de población gitana, concentrados especialmente en la barriada del Espíritu Santo. Dicha zona presenta críticos niveles de depresión social y económica, por lo cual las familias vecinas de este barrio se encuentran en situación de riesgo social.

Los grupos y colectivos sociales que se identifican en procesos de exclusión social en esta zona, son familias con escasa y precaria capacidad de inserción laboral, bajo nivel educativo, historias familiares de deterioro y desestructuración (viudedad o divorcios, dependencias y adicciones nocivas, violencia doméstica). Pero además los de etnia gitana y los inmigrantes viven situaciones de exclusión unos, y de desarraigo y falta de inserción otros. La mayoría de ellos carecen de empleo estable o desarrollan actividades de economía sumergida.

En síntesis, el perfil de esta zona desfavorecida se compone de población en situación de exclusión social, cuyas características principales y destacables son el absentismo y el fracaso escolar de niños y niñas, baja cualificación profesional, bajo nivel económico, ausencia de la participación en la vida social, política y cultural, así como los problemas derivados de las drogas y la delincuencia relacionada sobre todo con la drogodependencia. Esta zona es la que concentra en mayor medida esta problemática en todo el municipio de Murcia.

Otro de los factores característicos a tener en cuenta son los relacionados con la residencia, ya que muchas viviendas tienen malas condiciones de habitabilidad, porque conviven demasiadas

personas en relación con el espacio disponible y porque no tienen posibilidades de cuidarlas o realizar un mantenimiento mínimo. Lo cual deteriora la calidad de vida de las familias. Una consecuencia de esta circunstancia es la tendencia generalizada entre niños, adolescentes y jóvenes a pasar su tiempo libre o de ocio en la calle o en ámbitos de influencia de alto riesgo por el contacto directo con la delincuencia y drogadicción entre otros.

2.8.1 Absentismo, fracaso y conflictividad escolar.

Son destacables los altos índices de absentismo, fracaso, conflictividad y abandono escolar de los niños y niñas que viven en la barriada del Espíritu Santo sin haber finalizado el ciclo educativo, y lo que representa tanto para el futuro de los mimos/as como para el del barrio en sí. No existe una motivación personal en los adolescentes y jóvenes hacia la propia educación o formación, consecuencia derivada muchas veces de la actitud de los padres. Es fácil ver a gran cantidad de niños por las calles de la zona en horario escolar, así como a altas horas de la noche, lo que lleva aparejado una carencia absoluta de hábitos necesarios y saludables para su edad. A partir de ahí, se produce una espiral en la que el absentismo conduce inevitablemente al fracaso escolar y que a su vez refuerza el absentismo, con todos los problemas futuros que ello conlleva ya que no se debe olvidar que la educación es el pilar básico y factor principal de desarrollo.

Se puede partir de la premisa de que el absentismo escolar de los menores es un factor de riesgo pudiendo derivar en una inadaptación social de la persona, así como de que no es un problema por sí mismo, sino es consecuencia de otros problemas como por ejemplo la falta de integración social, la pertenencia a familias que dotan de escaso valor a la educación y la formación, la pertenencia a familias con economías precarias y la situación de abandono en que viven muchos menores.

Dentro de la Zona URBAN hay ubicados dos colegios; La Milagrosa (perteneciente a la congregación de las Hijas de la Caridad) y el colegio público Salzillo. En ambos existe la problemática de la conflictividad escolar. En un primer momento la mayoría de los niños de la zona se encontraban matriculados en el C.P. Salzillo y conforme el barrio se fue deteriorando por distintos factores aquí comentados (drogas, paro, desestructuración familiar, etc.) provocando una repercusión en el ámbito educativo, apareciendo problemas de conflicto, fracaso y absentismo escolar. Esto se tradujo en un éxodo masivo de alumnos de este colegio (Salzillo) al otro colegio de la zona, trasladando la problemática educativa. En la actualidad el ratio de alumnos en el CP Salzillo es muy bajo, pero manteniendo la problemática de absentismo y conflictividad escolar.

La gran mayoría de niños no finaliza sus estudios marchándose del colegio a edades muy tempranas (entre 11-12 años). Dada la imposibilidad de acceder a programas de iniciación profesional o al mercado laboral hasta los 16 años, durante este intervalo de tiempo donde los niños se ven abocados a situaciones de riesgo, viendo con total normalidad el trapicheo y consumo de drogas que hay en la zona.

2.8.2 Baja cualificación profesional y paro juvenil.

La escasa cualificación profesional aboca a los jóvenes a realizar trabajos precarios, con baja remuneración y a no tener estabilidad laboral alguna, pronosticando un futuro incierto a nivel laboral como en otras esferas. Tampoco existe una valoración positiva y un estímulo por parte de los jóvenes para formarse profesionalmente ya que supone un esfuerzo cuyos resultados no son visibles de forma inmediata.

La gran mayoría de jóvenes de la zona no finalizan sus estudios básicos generando una problemática de acceso al mercado laboral, ya que a todos se les exige que tengan el título de graduado escolar o la etapa de ESO, y la mayoría carecen de dicha formación. Esto provoca altas tasas de paro juvenil en la zona, además hay que tener en cuenta que existe un alto número de jóvenes desempleados que no están registrados en las oficinas del Servicio de Empleo y Formación. Las ocupaciones de referencia que existen en el barrio tienen carácter marginal como la recogida de chatarra y la venta ambulante, así como otras actividades no declaradas.

2.8.3 Drogas.

El problema más importante para la población de la zona es el de la droga, destacado por la mayoría de las personas que viven en el barrio y que en palabras textuales dicen: "es la droga la que está destruyendo el barrio". El tráfico de drogas y la inseguridad que éste crea condiciona la vida de los ciudadanos que viven en esta zona. Es difícil conocer la realidad sobre el consumo de droga en el barrio ante la falta de datos que existen al respecto. Sin embargo, la zona a la que nos estamos refiriendo constituye el principal punto de venta de droga del municipio, por lo que el problema es tanto en lo que respecta al tráfico de drogas como al consumo de las mismas por parte de los residentes.

La venta de droga por parte de algunas familias del barrio está rompiendo las distintas redes sociales y la convivencia entre los vecinos, lo que provoca una falta de cohesión social entre éstos y una división entre las familias que habitan en la zona. Esta situación está provocando el abandono del barrio por parte de algunas familias que no quieren que sus hijos crezcan y

convivan con la realidad que actualmente presenta el barrio, quedando éste habitado por las familias más desfavorecidas y creándose una gran bolsa de exclusión.

La normalidad del trapicheo de la droga hace que ésta se pase a todas horas y en presencia de los menores que ven el continuo trapicheo que se produce en las calles de barrio que, por otra parte, están ocupadas por los traficantes y las personas relacionadas con ellos.

2.8.4 Delincuencia.

El barrio del Espíritu Santo viene soportando altas tasas de delincuencia, la venta de drogas, las agresiones, robos, amenazas y todo tipo de desconsideraciones son habituales. A altas horas de la noche coches y motos recorren las calles de la zona a gran velocidad, los vehículos allí aparcados sufren desperfectos y las agresiones y peleas en la zona se convierten en tónica general. También se suman las peleas de gallos en el barrio y las hogueras en medio de la calle lo que en muchos casos hace intransitable el paso tanto a pie como en vehículos por la zona. La delincuencia juvenil es destacable en la zona produciéndose sobre todo robo de bicicletas, motocicletas y móviles que después venden y trapichean con otros jóvenes, bien de la zona o de otras zonas.

En el mismo barrio existe un cuartel de la policía local que se instaló como una medida preventiva, pero no ha conseguido limitar eficazmente la delincuencia en la zona. En su mayoría las personas que trapichean con la droga tienen en su poder armas de fuego, provocando el miedo y la inseguridad de los vecinos.

Delincuencia

	España	Región de Murcia	Murcia	Zona Urban
Porcentaje de personas que afirman que existe delincuencia o vandalismo en su zona	22,4	24,6	31,0	57,7

Fuente: Censos de Población y Vivienda 2001

Los datos del cuadro pertenecen al año 2001 pero son reveladores de la percepción de los vecinos sobre la delincuencia en el Espíritu Santo. A fecha de hoy estos no han mejorado sino que han empeorado considerablemente, haciendo del barrio uno de los lugares más conflictivos de la ciudad de Murcia según la consideración de los responsables policiales. La situación es insostenible dada la degradación y deterioro que día a día sufre el barrio.

2.8.5 Desestructuración familiar.

En la zona existe una gran problemática de desestructuración familiar provocada por múltiples factores, como los que comentamos a continuación; abandono del hogar familiar por uno de los cónyuges, de manera forzosa (cumplimiento de condena penitenciaria) o voluntaria (abandono del hogar familiar por voluntad propia), quedando las familias en una situación de desamparo no sólo afectivo, sino también económico y social. Otro factor importante es la retirada de la custodia de los hijos por parte de protección de menores como consecuencia de la falta de atención a los niños. Casos de violencia familiar generando tensión dentro del núcleo familiar y social. Gran parte de esta problemática está motivada por los casos de drogodependencia (drogadicción y alcoholismo) provocando un gran deterioro social y familiar.

2.8.6 Minoría étnica.

En lo referente a minorías étnicas, la pedanía de Espinardo es uno de los núcleos con mayores tasas de población gitana, siendo la mayoría de estas familias residentes en el Barrio del Espíritu Santo. Según estimaciones, en la zona viven unas mil personas de etnia gitana, cuya integración social y cultural se llevan a cabo actualmente. Estas personas se encuentran afectadas por problemas de drogas y otras problemáticas asociadas a éstas, que inciden de manera directa en su integración.

La etnia gitana representa entre el 25% y el 30% de la población (el dato es aproximativo, en cuanto, componentes de la etnia gitana han contraído matrimonio mixtos, familias que no se asocian a la subdivisión étnica). En los últimos 20 años, el flujo de migración interna a la ciudad ha creado una fuerte concentración gitana en el barrio, atraídos por una red de apoyo socioeconómico, que ha asegurado a esta etnia la proliferación y el consecutivo asentamiento.

La vieja generación gitana, formada principalmente por vendedores ambulantes y pequeños comerciantes (algunos de ellos realizando actividades de economía sumergida), ha sido reemplazada por una nueva generación. Esta última, aprovechándose de la red económica – social establecida por la vieja generación, ha creado una subred basada sobre el comercio ilegal, en particular el tráfico de droga. Este nuevo fenómeno económico causó una cadena reactiva que ha fracturado las antiguas relaciones familiares. Las relaciones interétnicas en el barrio cambiaron la convivencia desde un discreto nivel de integración a la separación en subredes de la etnia gitana al igual de la autóctona.

El perfil social del colectivo gitano en el barrio refleja el típico perfil en riesgo de exclusión: alta tasa de paro, bajo nivel educativo, minoría étnica. En particular, las costumbres sociales típicas

de la etnia gitana, las conexiones interpersonales muy rígidas son los factores que determinan la vulnerabilidad de este colectivo.

2.8.7 Igualdad de oportunidades y situación de la mujer.

La situación de la mujer en la Zona URBAN es de clara desigualdad respecto a los varones. El indicador más objetivo para reflejar esta situación es, sin duda, la relación con el ámbito laboral. Como ya se ha comentado antes, sobre todo con el análisis de las tasas de actividad, la posición de desigualdad de la mujer es clara.

Otro de los factores de desigualdad proviene de la existencia de un núcleo importante de población gitana con costumbres muy arraigadas, y que en algunos casos produce un rechazo de la cultura externa. Se produce una sumisión de la mujer al hombre mantenido en su mayoría por las propias mujeres. Su actividad se basa en la realización de las tareas familiares y el cuidado del hogar. Al hecho de pertenecer a una cultura en la que prevalece el rol masculino dentro del grupo, se suman los prejuicios sobre este grupo étnico.

La desigualdad de género se da desde la infancia y afecta al sistema educativo. La población femenina más joven con frecuencia deja el colegio para dedicarse a las tareas del hogar y el cuidado de los hermanos lo que produce una barrera en su formación y posteriormente en el acceso al mercado laboral. Existe falta de motivación en las mujeres acentuada por el núcleo familiar en el que no se estimula la incorporación a una formación profesional y el acceso al mundo laboral motivado por la poca valoración por la cultura en las familias y sus menores.

Pese a que la violencia doméstica es un problema generalizado que afecta a todas las mujeres sin hacer distinciones entre culturas o ámbitos sociales, hay un colectivo, el de las mujeres que habitan en zonas de exclusión, que apenas utiliza los recursos sociales disponibles de asistencia a las víctimas de casos de malos tratos en el ámbito familiar por su desconocimiento o falta de información.

En el caso concreto de la comunidad gitana tiende a recurrir primero a soluciones internas y sólo en último caso se recurre a la denuncia judicial. Tradicionalmente las situaciones de violencia doméstica se resuelven en el seno de la propia comunidad, a través de la mediación. Recurriendo a un hombre de respeto o a una mujer mayor, figuras de referencia entre la comunidad gitana.

A pesar de la desigualdad de oportunidades de la población que vive en la Zona Urban con respecto a los que habitan en otras zonas del municipio queda patente que la brecha es todavía mayor cuando nos referimos al colectivo de mujeres.

2.9 Situación Medioambiental de la Zona, valoración en términos totales y relativos frente al conjunto urbano.

A pesar de que sigan persistiendo importantes factores de exclusión en el barrio, el ayuntamiento de Murcia ha llevado a cabo desde hace años numerosas intervenciones, especialmente en el ámbito social. Por ello, los equipamientos públicos, al menos en términos relativos, no se diferencian mucho de la media municipal. Se cuenta con las siguientes instalaciones: Cuartelillo de la Policía Local, Centro Cultural, Colegio Público Salzillo, Centro de Acción Comunitaria y varias instalaciones deportivas municipales. Bien es cierto, que algunas de ellas, como el Centro Cultural o las instalaciones deportivas, dada su antigüedad, necesitan importantes reformas para adecuarlas al uso de los vecinos.

A diferencia del equipamiento los parques y jardines que dispone el barrio si que se pueden considerar muy insuficientes. Así, frente a los 4,5 m² de parques y jardines por habitantes de media municipal el año 2006, el Espíritu Santo apenas alcanzaba los 2,4 m² por habitante y eso sin considerar que algunos de estos espacios son compartidos con el resto de Espinardo. Además, resulta pertinente destacar el deficiente estado de conservación en que se encuentran estos espacios, en gran parte como consecuencia del comportamiento de algunos vecinos, requiriendo la renovación prácticamente completa del mobiliario urbano y la vegetación. Dentro de las actuaciones que se llevarán a cabo en el barrio se encuentra la ampliación de los espacios verdes.

En cuanto a la situación de la limpieza viaria y recogida y tratamiento de residuos urbanos se puede establecer una diferencia entre los servicios y el estado medioambiental. Los primeros son similares a los que se prestan en el resto de la ciudad, existen doce contenedores de residuos sólidos urbanos con recogida diaria y otros doce para recogida selectiva tres veces por semana. No obstante, en las calles es habitual la presencia de basuras y suciedad generada por algunos vecinos, creando serios problemas de salubridad e higiene y una lamentable imagen de abandono.

Finalmente, por lo que respecta a la red de abastecimiento de agua potable y alcantarillado, no existen diferencias con el resto de la ciudad aplicándose la misma gestión para el servicio como para el tratamiento y depuración de las aguas.

2.10 Análisis DAFO

Del análisis detallado de la zona de actuación se pueden extraer una serie de conclusiones que reflejan la situación de degradación que sufre el barrio, las fortalezas y oportunidades que serán la base de la estrategia adoptada.

El barrio presenta una grave situación de deterioro físico y social que contamina la convivencia y dificulta el crecimiento económico y el aprovechamiento de las oportunidades de desarrollo que le ofrece su situación privilegiada en una zona de expansión del municipio. Cabe resaltar que los vecinos del Espíritu Santo apenas se han beneficiado del periodo especialmente expansivo que ha atravesado la economía murciana.

AMENAZAS	DEBILIDADES
<p>Dimensión física</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aislamiento físico del resto de la Ciudad y de las zonas de expansión. • Escasa inversión pública en materia de infraestructuras. • Zona poco atractiva para el establecimiento de nuevos residentes • Inexistencia de transportes públicos que recorran la zona. <p>Dimensión social</p> <ul style="list-style-type: none"> • La población más normalizada sale a residir a otras zonas. • Rechazo social a la zona por parte del resto de los ciudadanos del municipio. • Aumento del absentismo y fracaso escolar si no se llevan a cabo políticas de educación familiar. • Alto índice de venta de droga en la zona. • Los planes de integración social no han tenido los resultados esperados. • Riesgo potencial de aumento de la delincuencia si persiste la situación de exclusión social. • Insuficiencia de recursos dirigidos a personas procedentes de familias desestructuradas. • Escasez de recursos culturales, formativos y recreativos • Imagen negativa de la zona en el conjunto del municipio. <p>Dimensión económica</p> <ul style="list-style-type: none"> • Nula inversión privada en la zona. 	<p>Dimensión física</p> <ul style="list-style-type: none"> • Escasez de zonas verdes para uso ciudadano y baja calidad en el mantenimiento de los existentes. • Escasez de espacios deportivos adecuados • Abundancia de basura y exceso de ruidos en las calles a causa de la carencia de hábitos de convivencia y ambientales. • Deterioro de la vivienda social y escaso seguimiento del uso y mantenimiento de las viviendas. • Ausencia de puntos públicos de acceso a Internet mediante una red de banda ancha <p>Dimensión social</p> <ul style="list-style-type: none"> • Alto índice de fracaso y absentismo escolar • Empleo caracterizado por alta tasa de paro o de población empleada en puestos de baja cualificación como consecuencia del bajo nivel formativo • Persistencia de situaciones de exclusión social • Gran presencia de familias de etnia gitana en proceso de integración social. • Escasa conciencia ciudadana en relación con el medio ambiente, recogida selectiva y limpieza de calles. • Alto nivel de delincuencia y de inseguridad ciudadana • Desigualdad de género en el acceso al empleo en mujeres y jóvenes. • Elevado trafico de estupefacientes que va ampliando las desigualdades

<ul style="list-style-type: none"> • Ausencia de recursos para el acceso y mejora del empleo 	<p>dentro del propio colectivo y generando mayor conflictividad.</p> <p>Dimensión económica</p> <ul style="list-style-type: none"> • Actividades económicas prácticamente inexistentes • La escasa actividad económica se concentra en la venta ambulante, la mayor parte ejercida de forma irregular • Nula cultura tecnológica y desconocimiento de las ventajas que pueden aportar las nuevas tecnologías.
<p>FORTALEZAS</p>	<p>OPORTUNIDADES</p>
<p>Dimensión física</p> <ul style="list-style-type: none"> • La zona se sitúa a escasos 500 metros del Campus Universitario de Espinardo. • Existencia de dos colegios en la zona, uno público y otro concertado. • Cuenta con locales municipales que pueden ser rehabilitados para uso social <p>Dimensión social</p> <ul style="list-style-type: none"> • Existencia de un tejido asociativo capaz de penetrar en el medio social • Sentimiento compartido por los vecinos de la necesidad de regenerar la zona. <p>Dimensión económica</p> <ul style="list-style-type: none"> • Por su situación acceso factible a las autovías de circunvalación de Murcia. • La zona se sitúa a escasos 500 metros del Campus Universitario 	<p>Dimensión física</p> <ul style="list-style-type: none"> • Posibilidades de mejora con el nuevo proyecto de tranvía que mejorará la accesibilidad de la zona • Llegada del tranvía y mejora de las comunicaciones viarias. <p>Dimensión social</p> <ul style="list-style-type: none"> • Plan de rehabilitación de viviendas sociales del ayuntamiento. • Participación activa de los más jóvenes en asociaciones deportivas y culturales. <p>Dimensión económica</p> <ul style="list-style-type: none"> • Próxima apertura de grandes superficies comerciales en una zona muy cercana lo que aumenta las posibilidades de empleo en la zona. • Apertura en una zona próxima del complejo zoológico y acuático Terra Natura y Aqua Natura de Murcia. • Activación de Nuevos Yacimientos de empleo relacionados con los servicios a las personas y el comercio de proximidad.

de Espinardo.

- Situación contigua a la zona de expansión de la ciudad con un alto dinamismo económico

El barrio ha sufrido una creciente marginalización y deterioro de la convivencia producida sobre todo por la situación de abandono de la vivienda y del entorno, la inseguridad ciudadana y el abandono del barrio por grupos de población con mayor poder adquisitivo hacia otras zonas del municipio. En este contexto se ha desaprovechado los recursos endógenos del barrio y su potencialidad y se ha producido una pérdida progresiva de la identidad cultural del colectivo gitano. A pesar de las iniciativas llevadas a cabo por diferentes entidades públicas y privadas que actúan en la zona no se ha conseguido paliar significativamente los efectos de la exclusión. La degradación del entorno ha tenido consecuencias en el deterioro del sistema educativo, el bajo uso por parte de los ciudadanos de los servicios públicos, culturales y sociales, el desarrollo de la actividad económica en las zonas más alejadas del barrio, la aparición de un sentimiento de impotencia que hace que sólo se considere la posibilidad de prosperar cambiando la residencia a otras zonas del municipio.

La vulnerabilidad y la falta de oportunidades de los vecinos del barrio se expresan de forma contundente en el mercado de trabajo. La precarización es la característica más definitoria de su relación con el mercado de trabajo. Existen unos altos niveles de paro, especialmente en lo jóvenes, que destacan sobre todo el entorno. La ocupación se centra en las ocupaciones peor pagadas y, en muchos caso, sufren las consecuencias de las irregularidades laborales y la economía sumergida.

Sin embargo la zona presenta grandes posibilidades fundamentalmente por su localización. Si el origen del barrio fue trasladar la población al punto más alejado del centro urbano, la evolución urbanística del municipio le ha recolocado cerca de las zonas de expansión del municipio. La creación de nuevas urbanizaciones y comerciales en las inmediaciones ofrece grandes oportunidades para superar la segregación de este barrio e integrarlo en la ciudad en pie de igualdad. La cercanía también abre grandes posibilidades de empleo y nuevos mercados de proximidad que favorezca la creación de microempresas o la reorientación de la existente. Lo cierto es que durante los años anteriores no se ha sabido aprovechar estas oportunidades.

Para ello, se cuenta con un tejido asociativo consolidado y con gran voluntad de participación en la revitalización de la zona lo que, sin duda, es base indispensable para iniciar un proceso de desarrollo local con una visión estratégica que haga salir al barrio de la exclusión.

2.11 Indicadores socioeconómicos

Dimensiones	Indicadores	Espíritu Santo		FUENTE	Unidades
		Valor	Municipio de Murcia= 100 (%)		
Demográfica	Población	3.827	0,92	Padrón (2006)	Personas
	Tasa media de variación de la población los últimos tres años Zona URBAN	0,89	41,18	Padrón (2004-2006)	(%)
	Índice de envejecimiento total	93,80	125,74	Padrón (2006)	(%)
	índice de envejecimiento femenino	124,80	139,91	Padrón (2006)	(%)
	Tasa media de variación de la población extranjera los últimos tres años Zona URBAN	26,34	137,4	Padrón (2004-2006)	
	Población extranjera sobre total de población	7,00	63,40	Padrón (2006)	(%)
	Relacional y social	Tasa de dependencia total	55,10	119,00	Padrón (2006)
Tasa de intervenciones de los servicios sociales en la población		23,80	896,20	SIUS (2006)	(%)
Económica y Laboral	Tasa de Paro	14,00	202,90	Observatorio de Economía y Empleo de	(%)

				Murcia	
Tasa de Paro Juvenil Grupo edad 16-24	25,20	157,50		Observatorio de Economía y Empleo de Murcia	(%)
Tasa de Paro Femenino	18,20	168,52		Observatorio de Economía y Empleo de Murcia	(%)
Nº de empleos totales creados como consecuencia de las actuaciones propuestas		Ayuntamiento de Murcia	Personas
Nº de empleos creados en el sector cultural como consecuencia de las actuaciones propuestas		Ayuntamiento de Murcia	Personas
Nº de empresas culturales que se han participado en el vivero de empresas		Ayuntamiento de Murcia	Número
Nº de actividades dadas de alta en el Censo de Actividades Económicas como consecuencia de las actuaciones propuestas		Ayuntamiento de Murcia	Número
Nº de empleos creados en el		Ayuntamiento de Murcia	Personas

	sector cultural como consecuencia de las actuaciones propuestas				
Educativa	Personas analfabetas y sin estudios	47,50	155,83	Padrón 2006	Personas
	Tasa de titulación superior	3,20	29,09	Padrón 2006	(%)
	Fracaso escolar	90,8	271,8	Consejería de Educación de la CARM	(%)
	Nº de participantes en actividades de formación ocupacional	..		Ayuntamiento de Murcia	Personas
	Nº de participantes en actividades formativas culturales	..		Ayuntamiento de Murcia	Personas
	Nº de participantes en actividades formativas sobre la sociedad de la información	..		Ayuntamiento de Murcia	Personas
Medio Ambiente Urbano	Superficie de edificios creados o rehabilitados como consecuencia de las actuaciones propuestas	..		Ayuntamiento de Murcia	Personas
	Superficie de	2,40	53,33	Ayuntamiento	m ² /persona

	espacios verdes			de Murcia	
--	-----------------	--	--	-----------	--